

Canto
a la fatiga del vivir.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Canto á la fatiga del vivir
Nuevo día.

May lejos, muy lejos,
donde há poco juntaban sus brastos
y lobegas sonrisas,
la tierra y el cielo,
ha saltado, de pronto, una ráfaga
de luz tenue y vaga...
Es pronto una franja
que crece y se ensancha,
y á medida que crece se torna
más ^{pura} ~~tráspas~~ y más blanca.
¡ Es la luz mensajero del día;
¡ Es la luz misteriosa del alba!

La noche, entre tanto
 en los cielos prosigue reinando.

Millones de estrellas
 en la bóveda azul parpadéan !

¡ Millones de mundos
 que brillan y tiemblan !

La pálida luna
 desciende al ocaso.

Como un canto de guerra, en un tuerco,
 suena el canto
 vibrante
 del gallo.

La luz en Oriente
 más viva se torna.

Sobre un fondo de un blanco muy blanco
 pasan leves matices de rosa.

Los árboles todo
 en el viento se agitan de pronto,
 se mueven los ruidos,
 en los ruidos se mueven las ramas,
 y una alegre explosión de gorgoros
 en el aire parece que estalla.

Es alegre, y es loco algarazam
 de notas y notas,
 que vibran y saltan;
 que surgen distintas,
 y suenan meruladas,
 en tropel de agitadas cadencias
 y de trémulas, rotas, escalas.

Alegre bullicio
 de los árboles llenos de ruidos,
 que a través de las hojas se escapa;

de los nidos rellenos de pájaros
que aletean, y bullen, y ~~charpan~~ ^{charpan}.

; Despiertan los nidos!

; Los pájaros cantan!

; a la luz que ha vencido a la noche!

; a la luz misteriosa del alba!

— II —

No me duermis. Las penas me tienen
desvelado; las penas vieles! —

No esperaba dormir, amparado
por un grande y piadoso silencio,
para dar un descanso a mis penas
en la vida ^{sin} ~~mi~~ vida del sueño?

No esperaba dar fregue a mis ansias
a favor de la noche callada,

Y bien vaus que espere consuelo,
 que ya vuelven las luces del alba
 en oriente á brillar, y no han vuelto
 ni al espíritu triste la calma
 ni á los ojos causados el sueño.
 ¡ Otro día de lucha constante,
 de rozos, y ~~de~~ riesgos y arriesgos!
 Otra vez, otra vez á la vida
 grosera y maldita!
 Otra vez á subir la pendiente!
 A seguir la comedia y el drama
 de la vida, que al cabo empujan,
 con astutas mujeres que engañan
 y con hombres infames que mienten.

6.

Oh! ¿porqué no sepultan las sombras
de la noche las luces del alba,
y porqué no se duermen de nuevo
y en sus nidos los pájaros callan?
¡Quien me dió la dulce inefable
del volver á gozar del silencio,
y sentir que llegara, cerrando
mis ojos, el sueño!

— III —

El cielo en oriente
con vivísima luz resplandece.
Surge el sol, como un globo de fuego
que en el aire limpiísimo flota.

Poco a poco, sus herúldas llamas
 vān ciñéndole régia corone.
 ¡ Cuanto son, en el muerto, los pájaros
 que alitēan, y bullen, y charlan!...
 ¡ como vibran, a' un tiempo, sus cantos
 de amor y esperanza,
 sus notas diversas
 a' un tiempo mezcladas!'
 Más parecen que notas y notas
 de voces distintas,
 una voz: la del muerto que canta.
 ¡ Ah engañosa faltar apariēcia
 de la vida, mañana risueña,
 para mi ya no tienes encantos;
 el comienzo señalas, tan sólo,

de otro día de penas y engaños
 de angustia y de oprobio! -
 ¡Otra vez? ¡Otra vez a' la vida
 Grosera y maldita?

No!! Prefiero la Muerte, la Muerte
 que es buena, que ofrece
 la paz de las tumbas,
 un reposo profundo y perenne
 y un silencio que nadie perturba!!
 ¡Que piadoso, y que buena es la Muerte!
 Por eso la llamo!
 Por eso la espero!
 ¡Oh! que dulce, que dulce descanso
 el descanso que es hondo y eterno!

Por piedad! Por piedad! Calle! Calle!

; Oh vida engañosa! -

- ¡ Oh muerte que cantas! -

¡ Ven á mí, que
te llamo
y te espero! -

Ven; oh Muerte!

La Muerte es obvida...

y es paz infinita....

y es hondo silencio.....
